

Solicitud a la Delegación Provincial de Córdoba de la Consejería General de Cultura de la Junta de Andalucía para la Protección del Conjunto Minero Industrial de las Fundiciones de la Córdoba Copper Company Ltd. de Cerro Muriano

Dirección Facultativa del Museo del Cobre de Cerro Muriano

En el número 2 de Szigia informábamos de la Inscripción en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz del Bien de Interés Cultural *Zona Minera de Cerro Muriano*, y prometíamos dar a conocer la solicitud con la que arrancó todo el proceso. Pues bien, aquí la tenemos para demostración de que la protección del patrimonio depende también de pequeñas y valientes iniciativas de ciudadanos comprometidos.

Con fecha reciente los investigadores británicos Robert W. Vernon y Martin P. Pearce, de la prestigiosa [Welsh Mines Society](#), visitaron Cerro Muriano. Durante su estancia estuvieron acompañados por la dirección facultativa del [Museo del Cobre](#) y por miembros de la Asociación Aes Marianum. Los investigadores pudieron ver y documentar todos los pozos de extracción de cobre, los lavaderos de mineral, la vieja estación del ferrocarril, los barrios de mineros, la escuela y las formidables dependencias pertenecientes a las fundiciones de la *Córdoba Copper Company Ltd.* de Cerro Muriano (Córdoba). A la finalización de su visita, el profesor Vernon comentó que las fundiciones y otras dependencias relacionadas con la minería industrial del cobre de Cerro Muriano eran sólo equiparables a otro conjunto de estas características que visitó en Australia, siendo su estado de conservación muy superior a los que existen actualmente en otras partes de Europa.



Desde el Cerro de la Coja, panorámica general de las Fundiciones y Lavaderos de la *Córdoba Copper Company Ltd.* Véase la arquitectura aterrazada del complejo pirometalúrgico.

Concluyó el profesor argumentando que, pedagógicamente, podría tener un valor excepcional y único, si su conservación y puesta en valor eran acertadas en un futuro, indicando que su protección era vital y necesaria.

Con motivo de la adquisición por parte de la *Promotora Sotomayor* de los terrenos en los que se hallan las dependencias de las fundiciones de la *Córdoba Copper Company Ltd.* de Cerro Muriano (Córdoba) y de la existencia del *Plan Parcial PP-MI*, Cerro Muriano, en el que se contempla la futura construcción de 200 viviendas adosadas en este espectacular y maravilloso entorno, cuyo valor

histórico, arqueológico y medioambiental es singular e incalculable, *se solicita* a esa Delegación Provincial la protección de dicho conjunto minero industrial de la segunda mitad del siglo XIX que denominaremos como *Fundiciones de la Córdoba Copper Company Ltd. de Cerro Muriano*. (Entregada en el registro el 28 de septiembre de 2006.)

El entorno de Cerro Muriano: fisiografía y metalogenética

Cerro Muriano posee una altitud media en torno a los 500 m; situado a unos 16 km de Córdoba, se puede llegar siguiendo el curso norte de la carretera N-432 (Badajoz-Granada). Su fisiografía es consecuencia del sometimiento a un intenso modelado que se aceleró en los últimos tiempos geológicos al conformar aquél la quiebra de la escarpadura que limita al septentrión el Valle Bético (HERNANDO, J.; HERNANDO, R., 1998). Pertenece al territorio de la Zona de [Ossa-Morena](#), con límites a N.E. por su homónima Centro-Ibérica y al S.O. por la zona Subportuguesa. Siguiendo la última subdivisión preestablecida en dominios en 1985, Cerro Muriano forma parte del llamado *Dominio de Valencia de las Torres-Cerro Muriano (Grupo de Córdoba-Fuente Obejuna)*. Este territorio se caracteriza geológicamente por los extensos afloramientos afectados por un alto grado de metamorfismo de la edad precámbrica y, como rango más definitorio, la presencia de lutitas estériles de facies *Culm* que se apoyan directamente sobre las formaciones metamórficas. Los materiales dominantes son micasquistos, paraneises, anfíbolitas y, en menor cantidad, otros de marcado carácter metamórfico.

Desde el punto de vista metalogenético, la red filoniana de Cerro Muriano constituye un caso excepcional en la Península Ibérica; su orientación está comprendida dentro de la amplitud temporal N 60E-70E O, y su campo filoniano está compuesto por seis filones E-O, aunque, en su sentido más amplio, hay documentados más de cien (HERNANDO, J.; HERNANDO, R., 1998). Los principales fueron los que se vieron sometidos a la explotación, y, de N a S, son los *Pozos de Isabel Norte, Calavera, Lorenzo, Excelsior, San Rafael* (también conocido como *Cerro Muriano* o *Central*), *Isabel Sur* y *Unión*; este último corta transversalmente al *Calavera* y al *Lorenzo*. Destaca la gran potencia de alguno de estos filones, como el de San Rafael (hasta 2'40 m; media de 1m), y su buzamiento 78E N, con potentes afloramientos, cuyo curso se puede seguir sobre el terreno durante más de 5 km y su traza superficial visualizarse hasta la provincia de Sevilla. Los principales minerales explotados en la comarca han sido calcopiritas y, en menor cuantía, algunos cobres abigarrados y óxidos de alta ley, con leyes del 12% de Cu y anchuras de 1'20 m, aunque, en realidad, la ley media se debe estimar en el 3'50 de Cu.

Historiografía

"(...) Las comarcas donde hay metales son, por naturaleza, ásperas y estériles; así son también las contiguas a la [Carpetania](#). Tal es igualmente el aspecto de la [Beturia](#), cuyas secas llanuras bordean el curso del [Anas](#) (...)" (ESTRABÓN, Geographia).

Este texto es una de las primeras citas que existen del entorno minero de la franja septentrional de la sierra. En el *Bellum Hispaniense* se señala que muchos ucubitanos, para evitar las posibles represalias de [Gneo Pompeyo](#), se refugiaron en la Beturia. Ello hace suponer que [César](#) ya controlaba la sierra al norte del río y explotaba sus recursos mineros. Según indica [PLINIO](#), la explotación del mineral en toda esta región recibía el nombre de *aes Marianum* o *aes Cordubense* (Plinio, Naturalis Historia). Siguiendo el relato cronológico, hacia la primera mitad del siglo I, el Estado, a fin de aumentar sus beneficios, comenzó a gestionar la producción de las explotaciones mineras. La confiscación a Sexto Mario en el año 33 marca la nueva política de Roma, hecho que cristaliza con los [Antoninos](#) cuando el *procurator montis Mariani*, un liberto imperial cuya residencia se encontraba en Hispalis, controlaba la salida del metal, mientras que un *procurator massae Mariana*, con sede en [Ostia](#), administraba el comercio de estos productos procedentes de la [Baetica](#) (RODRÍGUEZ, J.F., 1989). La proximidad de la vía *Corduba-Emerita Augusta* con Cerro Muriano debió facilitar el transporte del metal fabricado en la región.

Ya en la Edad Media, [Edrisi](#) describe el recorrido de la vía que unía a Córdoba y Badajoz (s. XII). Éste sólo coincide con la traza romana en el tramo de Córdoba a *Dar al-Bacar*, desviándose posteriormente hacia Azuaga (MELCHOR E., 1993).

De la Edad Moderna, conocida como [Cañada Real Soriana](#), resumimos:

"(...) La cañada tras llegar al [Castillo del Vacar](#) se dirige a Córdoba, pasando por la Venta del Castillo, la de los Romanos; la loma de los Escalones, el Arroyo de Linares y el Puente de Pedroche". Es en la Venta de los Romanos donde Melchor sitúa Cerro Muriano (MELCHOR E., 1993).



Castillo de El Vacar. (© Garcilanga.)

El nombre de Cerro Muriano, tal y como hoy lo conocemos, y siempre según nuestra investigación, no aparece como tal

en textos hasta la historiografía contemporánea. En 1868, Turbino, en el primer cuaderno de Estudios Prehistóricos, "relata en su sexto capítulo la exploración geológico-arqueológica del famoso Cerro Muriano" (VILANOVA, J., 1872).

Después, Vilanova expresa:

"(...) voy á exponer en breves palabras la descripción de Cerro Muriano, siquiera pueda hasta cierto punto referirse, lo allí encontrado, al periodo del bronce.

(...) Abandonadas sus minas de cobre desde tiempo inmemorial, sólo se benefician actualmente las escorias que yacen amontonadas á la superficie, dando esto ocasión á que se haya formado un pequeño centro de actividad industrial, donde no obstante la riqueza y abundancia de aquellas, están limitados los trabajos á reducida escala" (VILANOVA, J., 1872).

Más adelante, se refiere a la abundancia de martillos de diorita encontrados en la zona y a trozos de fábrica que interpretó como construcciones relacionadas con el laboreo del mineral (VILANOVA, J., 1872).

En los inicios del siglo XX, [HERNÁNDEZ PACHECO](#) escribió:

“(...) como queda dicho, las escombreras son abundantísimas por toda la zona de los filones cupríferos, especialmente en Cerro Muriano, Campo Bajo, final de la Cañada de Valdelviento, La Bramona, y Casilla de la Plata hasta Castropicón, (...)”

Junto a éstas, se encuentran numerosos restos de edificaciones de épocas remotas para el beneficio del mineral. Por la parte de Cerro Muriano consiste en trozos de fábrica, ya mencionados por el señor Vilanova” (HERNÁNDEZ, E., 1907).

H. Sandars visitó la localidad trece años más tarde. Observó restos de fábrica asociados a edificios en el Cerro de la Coja que relacionó con el personal encargado de la administración de las minas:

“(...) restos de un peristilo o columnata, tal vez anejo a un templo u otro edificio público” (SANDARS, H., 1920).

Por último, [A. Carbonell](#) fue el primer investigador que, con motivo de la celebración del Milenario del Califato de Córdoba, publicaba un magnífico artículo, en el que se centraba en el laboreo del mineral durante ese periodo. El autor dice:

“(...) se sabía por El Idrisi, [Al Makari](#), y otros historiadores árabes, que en la época de mayor esplendor del califato cordobés se trabajaban minas en su sierra. Los hallazgos de cerámica vidriada de la mina de Mirabueno en Villaviciosa, alguno realizado en Cerro Muriano, y otros nos hablan de explotaciones en esta fecha (...)” ([CARBONELL, A.](#), 1929).

Finalizando este recorrido por la historiografía de Cerro Muriano, no debemos dejar a un lado la labor de otros estudiosos que han aportado un avance significativo en el transcurso de la investigación, entre los que se hace justo mencionar las publicaciones de los inicios de los años sesenta a cargo de Cabanás Córdoba y [Cabanás Pareja](#), las excelentes conclusiones de C. Domergue en los ochenta y las publicaciones de [Storch de Gracia](#), Hernando Luna, Hernando Fernández, R. Calabrés, A. Criado y F. Penco a partir de la década de los noventa.

La explotación del cobre durante la prehistoria reciente en Cerro Muriano

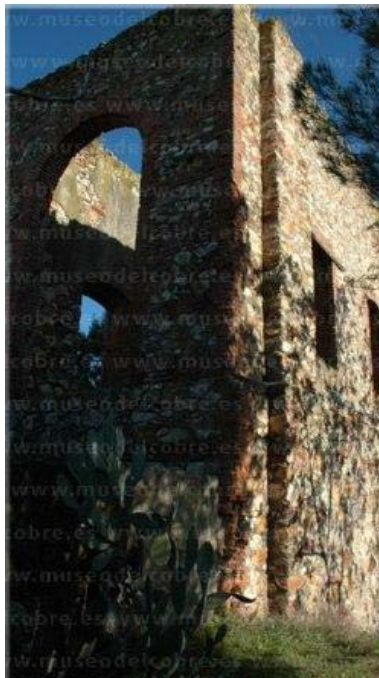
La constatación de tres piezas, hoy en colecciones privadas, aparecidas en el entorno de Cerro Muriano que se hallaron en un radio no superior a los 1'5 km (una *Punta de flecha del tipo Palmella*, un *Hacha de talón de bronce* y una *Torta lingote de plomo*) parecen indicar que la extracción y metalurgia del cobre en esta localidad pudo originarse ya en época Calcolítica, al menos, esto se desprende del estudio metalográfico realizado en las piezas citadas. El análisis indica que la primera de las tres, la *Punta de Flecha* adscribible al Calcolítico, fue realizada con cobre de Cerro Muriano (CRIADO, A.J., et alii, 2000); (PENCO, F. et alii, 2002). Dicha explotación sin duda debió continuar durante el Bronce Final y la época Prerromana, y no es hasta el siglo I a.C., bajo dominación romana, cuando se comienza a llegar hasta el enriquecimiento secundario de los filones de una forma sistemática. Sabemos que en algunos pozos se llega a bajar más de 330 m de profundidad, como en el caso del *Pozo de San Rafael*.

El periodo romano: el yacimiento del Cerro de la Coja

El Cerro de la Coja se encuentra en el término municipal de Obejo. Se trata de la cota más alta de la población, elevándose hasta los 538'5 msnm. Ubicado en la cabecera del filón metalífero de *Siete Cuevas*, muy cerca de donde se hallan las fundiciones de la *Córdoba Copper Company Ltd.*, sus coordenadas en el punto más alto corresponden a 38E 00N 04O lat. y 04E 45N 50O long. El yacimiento del *Cerro de la Coja* comienza a tomar relevancia a finales de los 90, gracias a las distintas Intervenciones Arqueológicas de Urgencia que, aprobadas mediante *Resolución de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía*, se practican en dicho lugar y que ponen de manifiesto la enorme riqueza que atesora. Conocido, al menos hasta la Guerra Civil, como *El Cerro Muriano*, este promontorio reseco y amesetado fue el que le dio nombre a la localidad y, donde según estudios recientes, [Robert Capa inmortalizó](#) al [joven anarquista Federico Borrell García](#) del Regimiento Miliciano de Alcoy, que cayó muerto el 5 de septiembre de 1936 en el frente de Córdoba. Actualmente, es propiedad del Ayuntamiento de

Obejo y, aunque las intervenciones arqueológicas de urgencia realizadas en el yacimiento del *Cerro de la Coja* tienen lugar entre 1999 y 2002, sin embargo, como señalamos en el capítulo introductorio, Cerro Muriano y su entorno ya despertaron el interés de investigadores y científicos desde el último tercio del siglo XIX, momento en el que los ingleses comienzan a interesarse por las piritas y calcopiritas de Cerro Muriano.

En cuanto a la estratigrafía del *Cerro de la Coja*, cabría destacar que la ocupación romana está constatada desde los inicios del s. I a.C., y ello, gracias a la documentación de un fondo de cabaña de planta ovalada excavado en el corte I del Sector 1 —vertiente occidental del Cerro— cuyo abandono y amortización debió producirse durante ese siglo, al verse colmatada dicha estructura por una serie de estratos sucesivos cuyo contenido eran escorias de fundición y que, no en vano, constataban la continuidad de prácticas metalúrgicas en el yacimiento. Volviendo al primer tercio del siglo I d.C., las intervenciones practicadas entre 2000 y 2002 en la vertiente sur del Cerro, con motivo de la construcción de un mirador por parte del Ayuntamiento de la localidad, sacaron a la luz restos de un edificio monumental, que nada tenía que ver con la estructura del fondo de cabaña antes comentada, y cuyos elementos más definitorios eran unas *piscinae* elaboradas con mosaicos de *signinum*, alguno de ellos con incrustaciones de teselas, que interpretamos como *Thermae* y que, dadas sus dimensiones y características, tuvieron con seguridad una función pública. Su última reforma, a la que debe la planta arquitectónica conservada, se produjo, a juzgar por los materiales asociados a la misma, durante el reinado de *Tiberio* (14-37 a.C.). El carácter probablemente público de las *Thermae* exhumadas en la vertiente sur del yacimiento del *Cerro de la Coja* (sector 2), la documentación de enterramientos fechados entre los gobiernos de *Augusto* y Tiberio en el paraje de *La Mocha* (Penco, F.; Moreno, M^a J., 2000), la evidencia de que los trabajos de extracción llevados a cabo por los mineros romanos llegaron a cotas de profundidad superiores a los 330 m y el paso por la localidad de la vía *Corduba-Emerita Augusta*, podrían llevarnos a la firme conclusión de la existencia de un distrito o poblado minero de relevancia en Cerro Muriano, cuyo verdadero momento de esplendor debió dar comienzo en época de Tiberio, y cuyo emplazamiento estaría no bajo la actual población, sino soterrado bajo el altozano reseco y amesetado del *Cerro de la Coja* (PENCO, F., 2002).



Cuba que probablemente albergó a la sala de máquinas de bombeo *Hathorn Davey* del Pozo de San Rafael. La obra mixta alterna el uso de ladrillo rojo, mampuesto y carbonilla.

La ocupación de los ingleses (1868-1924)

Investigaciones actuales, que se realizan desde el equipo de investigación del *Museo del Cobre*, indican con claridad que las minas de Cerro Muriano entran en un largo periodo de abandono que abarcaría desde el siglo II, momento en el que dejan de explotarse de forma sistemática, hasta la segunda mitad del siglo XIX, cuando las compañías mineras británicas vuelven a interesarse por el cobre de la zona. En este sentido creemos interesante volver al texto de Vilanova que, sobre las minas de Cerro Muriano, escribe en el año 1872 cuando visita nuestra localidad. Vilanova comenta que los trabajos de los ingleses se reducen exclusivamente al beneficio de los escoriales que hay en superficie y que son de muy escasa importancia: “(...) *Abandonadas sus minas de cobre desde tiempo inmemorial, sólo se benefician actualmente las escorias que yacen amontonadas á la superficie, dando esto ocasión á que se haya formado un pequeño centro de actividad industrial, donde no obstante la riqueza y abundancia de aquéllas, están limitados los trabajos á reducida escala*” (VILANOVA, J., 1872).

Las fundiciones de la Córdoba Copper Company Ltd.

Documentos de las compañías inglesas recientemente cedidos al *Museo del Cobre* indican que en el año 1897 ya existían las dependencias de las *fundiciones de la Córdoba Copper Company Ltd. De Cerro Muriano*, y que éstas estuvieron gestionadas por la

Cerro Muriano Mines Ltd., empresa que después se convirtió en la *Córdoba Copper Company Ltd.*



Estructuras emergentes en la terraza inferior.

La fecha de construcción de las *fundiciones* podría comenzar poco más allá de los años 1873-1874, instante en el que hay constancia de la llegada a Cerro Muriano de los ingenieros jefes ingleses y cuando se decide la explotación sistemática de los pozos de cobre.

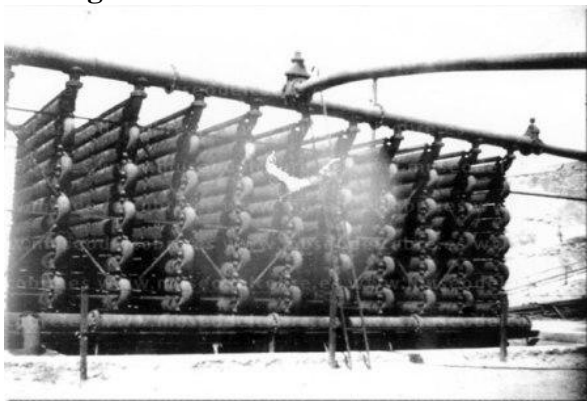
Es a partir de la segunda década de los 70 del siglo XIX, cuando la actividad minero-metalúrgica en Cerro Muriano empieza de forma intensiva. Un viejo plano de Cerro Muriano, fechado en diciembre de 1918, indica la ubicación de los pozos mineros, las fundiciones, las casas de los ingenieros ingleses, los lavaderos, los

barrios de los mineros, etc. Se sabe que apenas seis años después, en 1924, dicha explotación comienza a reducirse y entra en declive hasta que en 1929, con la caída de la Bolsa de Londres, el cobre de Cerro Muriano deja de ser rentable y los ingenieros jefes de la *Córdoba Copper Company Ltd.* comienzan a buscar nuevos filones de cobre en la India.

Las *Fundiciones de la Córdoba Copper Company Ltd.*, que desde esta solicitud se requiere sean *protegidas* con la mayor brevedad posible, han sido para los habitantes de Cerro Muriano un emblema que siempre ha estado unido a esta localidad minera y que forma parte de un paisaje consustancial al propio municipio y de su memoria histórica.

Las *fundiciones*, que también se introducen en el término municipal de Obejo y cuyo Ayuntamiento solicita su *protección*, han de ser consideradas como un conjunto único, y su destrucción o la intrusión de otros elementos en su entorno inmediato provocarían una pérdida irreversible de un *Patrimonio Minero* que para la población de Cerro Muriano es vital y necesario y que, en muchos otros lugares de nuestro país o Comunidad Autónoma, es ya reconocido como un *Bien Patrimonial* de incalculable valor.

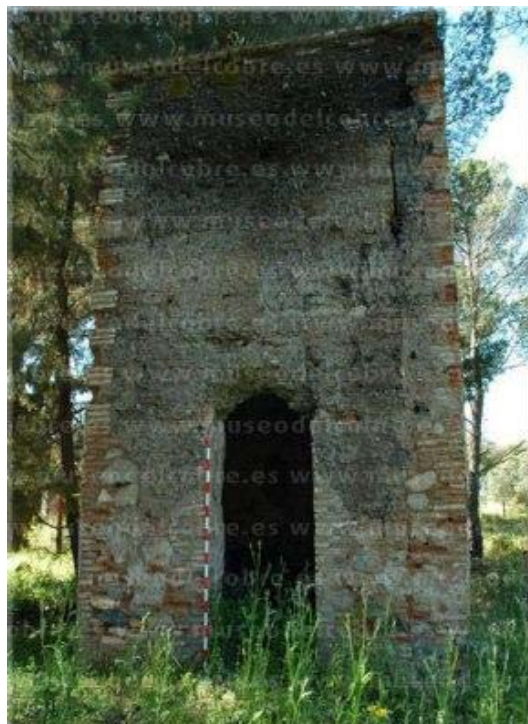
Bibliografía



© Colección Pearce (1912-1919) Condensadores: Fundiciones y Lavaderos de la Córdoba Copper Company Ltd.



Estructura relacionada con la minería extractiva industrial.



Esta construcción del entorno del pozo Santa Victoria es una de las dependencias que mejor se conservan. Para su construcción se empleó el ladrillo inglés, el mampuesto y la carbonilla. La construcción conserva algo más de 4 m de altura.

Ilustraciones reproducidas por cortesía del Museo del Cobre, excepto © Garcilanga, cortesía de castillosnet.org.